



# EDI TO RIAL

## El regreso a la ¿nueva? normalidad

Ricardo León García



Conforme el 2022 transcurre, los distintos paisajes vislumbrados parecen cubiertos por la penumbra. Por ejemplo, a pesar de que el mundo canta victoria porque parece que ha hecho a un lado lo más grave de la pandemia de COVID-19, en China no se pueden sacudir de ese flagelo, así como cada día que pasa se suponen más problemas de salud relacionados con esta sobreexposición con el virus a la que la humanidad se sometió.

Un grave problema económico que suscitó la reclusión para evitar el contagio masivo fue la interrupción

parcial, y a veces total, de los procesos de distribución de bienes y servicios tan necesarios en la producción globalizada. El fantasma de la inflación ahora se cierne sobre todas las naciones del mundo, tan dadas a regirse por la economía de mercado y sujetas a esas difusas leyes tan implacables cuando se trata de mantener el bienestar de la minoría a expensas del de la mayoría.

Por si fuera poco, la escalada militar al oriente de Europa, provocada por la irracional acción del ejército ruso como respuesta a las irracionales provocaciones de occidente, pone de manifiesto las redes de dependencia que se han tejido en las últimas décadas. El rompimiento de las hostilidades destinadas a evitar un mundo conducido desde un único centro de decisiones y regresar a la bipolaridad,





pone en riesgo la seguridad de los casi ocho mil millones de habitantes humanos del planeta. ¿Valdrá la pena seguir soñando en un futuro? ¿Hasta dónde llegarán las decisiones absurdas de quienes tienen en sus manos el poder pleno de destrucción? Mientras se desató la locura, sus consecuencias se observan en la disminución del suministro de combustibles con sus consecuentes incrementos de precio. Se ha detenido un importante flujo de alimentos del cual dependen muchos pueblos de África y Asia. El movimiento masivo de gente en busca de un refugio alejado de la línea de fuego rompe los frágiles balances con los que se contaba un año atrás. De nueva cuenta, la frase que da título al libro de Barbara W. Tuchman, *La marcha de la locura*, parece ser indicador del camino que han tomado los acontecimientos de este 2022.

A todo lo anterior, es imprescindible añadir la crisis provocada por las transformaciones climáticas producto del calentamiento global. Los veranos del hemisferio norte serán más calurosos en tanto que en el hemisferio boreal las torrenciales lluvias arrasan con todo. Los incendios forestales aquí y allá detonan el agravamiento y el agua potable es cada vez menos.

El panorama sería menos desolador si la desigualdad no fuese norma común. El Estado liberal que fue inaugurado desde fines del siglo XVIII y que se convirtió en meta y anhelo del grueso de la población mundial, no deja de ser eso, un anhelo por la libertad, la

igualdad, la fraternidad. La idea del estado de derecho es una de las tantas ficciones de las que nos alimentamos de manera cotidiana. Aún así, se expresan opiniones esperanzadoras, de alto grado de optimismo, que vislumbran una época de cambios conducentes hacia el cumplimiento de los deseos que conlleva alcanzar los objetivos de los proyectos de mejoramiento de nuestras condiciones.

Desde diversas perspectivas y líneas de abordaje, el conjunto de materiales que forman parte de esta entrega editorial, están relacionados con las preocupaciones presentes. Dejamos en manos de quienes nos leen trabajos que hablan de viajes y encierros, de democracia y xenofobia, de la guerra y sindicatos, de Manuel Acuña y Fidel Castro, de franquicias y educación.

El confinamiento abre la oportunidad de la reflexión. En este número 54 de *Cuadernos Fronterizos* presentamos las tendencias que existen a partir de dos tipos de confinamiento. En la primera de ellas, con la que inauguramos la sección dedicada a Entrevistas, el Dr. Óscar Esparza comenta los resultados de un estudio de corte psicológico realizado entre universitarios durante las restricciones de movilidad provocadas por la pandemia en 2020 y 2021.

Por otra parte, nuestro *dossier* aborda la permanente deuda que tiene la sociedad con las personas que por alguna razón de corte legal son privadas de su libertad y a quienes la misma ley promueve como sujetos de programas de reinserción, supuesta-






mente la mejor manera de que, al final de su reclusión, cuenten con las armas adecuadas para participar con el resto de la sociedad en términos de libertad.

Testimonios y reflexiones sobre ambas formas de confinamiento y sus posibles resultados forman parte del material que ahora integra este número.

Al mismo tiempo, como parte de nuestra política editorial de incluir la

expresión plástica que se desarrolla en el entorno fronterizo, ilustramos nuestras páginas con el trabajo de Luis Enrique Gutiérrez Casas. Tan solo hemos de invitar a conocer su obra, así como a pensarla a partir de la presentación que hace Joaquín Cosío de ella. Las conclusiones serán de cada uno de los espectadores de este trabajo. 



Luis E. Gutiérrez Casas: "Barroco", Acrílico sobre lienzo, 2020.

EDI  
TO  
RIAL